

REFORMA SIGLO XXI

ÁLVARO MUTIS: UN CLÁSICO INSTANTÁNEO, SEXTA PARTE: “*ABDUL BASHUR SOÑADOR DE NAVÍOS*”

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

En el curso de la presente serie de colaboraciones sobre la obra del escritor colombiano Álvaro Mutis, se ha podido apreciar que los ejes de análisis que han sido abordados son los referidos a las constantes temáticas que se hacen presentes recurrentemente, tanto en sus obras narrativas como en sus poemas.

Entre estas constantes han sido analizados los temas de la desesperanza, del deterioro y de la errancia. (1) Otro de los ejes temáticos que hemos abordado en el curso de estas colaboraciones es el de los personajes que representan los temas mencionados y sus problemáticas, destacando entre éstos el álgido ego de Álvaro Mutis, Maqroll el Gaviero, y prolongándolos en Ilona, Flor Estévez, Antonia, Amparo, Doña Empera, Ilona, Jon Iturri, Warda y Abdul Bashur (2) y otros a los que nos hemos referido sin detenernos a detallar el papel que juegan en la totalidad de la obra narrativa de Mutis si la vemos como un universo cerrado, en la que cada una de sus obras guarda una interrelación con las otras, de tal modo que al concluir la lectura de las siete novelas que conforman las “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, nos queda la sensación que hemos leído una sola novela, efecto éste muy parecido al que se obtiene al leer, por ejemplo, las novelas que forman el volumen titulado “2666” del autor chileno Roberto Bolaño. (3)

Sin embargo, aunque hemos mencionado la múltiple intertextualidad como un recurso ampliamente utilizado por el autor colombiano, mencionaremos sucintamente en esta colaboración las alusiones o menciones a los personajes que se dan en cada una de las otras novelas del autor, destacando los diversos narradores que están presentes en la enunciación literaria utilizada en “Abdul Bashur, soñador de navíos”.

Además, la presente colaboración intentará llevar a cabo una lectura cuyo propósito será el poner al

descubierto cómo este escritor se empeñó en lograr un proyecto estético unitario, totalizador, en todas sus obras (exceptuando, claro está, las narraciones incluidas en “Diario de Lecumberri”) que bien pueden considerarse como una sola, en la que poemas y narraciones forman parte indisoluble de ésta (4). Abdul Bashur, el libanés amigo de Maqroll se hace presente en mayor o menor medida en todas las novelas de Mutis, en algunas como personaje secundario, como por ejemplo en *Ilona llega con la lluvia* (5) y en otras apenas si es mencionado, por lo que cuando Álvaro Mutis publica “Abdul Bashur soñador de navíos”, ya teníamos múltiples noticias y antecedentes de éste.

Por esta razón cuando se publica la novela aludida, en la dedicatoria de la obra a Santiago Mutis Jaramillo, hermano del autor, éste exprese: “...apenas



Sin título

*Docente Jubilado de Etimologías de la Preparatoria Núm. 3 de la UANL

justo con Abdul” (5) refiriéndose a que este personaje secundario y un tanto evocado, amigo de Maqroll el Gaviero, merecía que se le dedicara una obra a sus andanzas.

A esta sexta entrega de la saga “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, publicada en 1991, la crítica le ha señalado que en los motivos temáticos y su tratamiento se comienza a advertir una especie de agotamiento temático, y en efecto, así parece, pues ya no es Maqroll el “héroe” que protagoniza esta narración, sino Abdul Bashur, el libanés amigo de Maqroll, quien ahora se torna en protagonista y, en consecuencia, el héroe principal de la saga novelística y personaje de muchos de los poemas de Mutis, quien aparece en un segundo plano en esta penúltima entrega de la saga. (6)

Además, la novela pareciera estar construida a base de retazos del resto de las novelas de la saga, de las cuales se hace una continua mención, hecho del que Mutis es consciente al afirmar que a partir de los documentos proporcionados por Fátima Bashur y de los recuerdos de los varios encuentros que tuvo con Abdul y los testimonios escritos del mismo Gaviero le pareció tener material suficiente para desarrollar un relato de modesta extensión, sin llegar al rigor de la biografía.

Desde el primer párrafo de la introducción, prólogo o presentación, (Mutis no le da ninguno de los títulos anteriores, pero es la función que juega en la estructura tanto interna como externa) de la obra, el autor alude a esta especie de fatalidad presente también en Abdul:

“Desde hace tiempo vengo con la intención de recoger algunos episodios de la vida de Abdul Bashur, amigo y cómplice del Gaviero a lo largo de una buena parte de su vida, y protagonista, en modo alguno secundario, de no pocas de las empresas en las que Maqroll solía comprometerse con sospechosa facilidad” (7)

Álvaro Mutis comenzó su carrera literaria como poeta. En 1948 apareció su plaquette de poesía titulado *La balanza* en el cual hace su arribo a la ficción literaria su entrañable personaje en un poema titulado *Oración de Maqroll el Gaviero*. Pero no solo el personaje, sino también la técnica narrativa ya se anticipaban con el empleo de la voz introductoria en algunos de sus poemas:

ORACIÓN DE MAQROLL

Tu as marché par les rues de chair
René Crevel, *Babylone*

No está aquí completa la oración de Maqroll el Gaviero.

Hemos reunido sólo algunas de sus partes más salientes,

cuyo uso cotidiano recomendamos a nuestros amigos como antídoto eficaz contra la incredulidad y la dicha inmotivada.

Decía Maqroll el Gaviero:

¡Señor, persigue a los adoradores de la blanda serpiente!

Haz que todos conciban mi cuerpo como una fuente inagotable de tu infamia.

Señor, seca los pozos que hay en mitad del mar donde los peces

copulan sin lograr reproducirse.

Lava los patios de los cuarteles y vigila los negros pecados del

centinela. Engendra, Señor, en los caballos la ira de tus palabras

y el dolor de viejas mujeres sin piedad. (8)

Su poesía anticipa los temas de su narrativa, particularmente en los que algún crítico ha llamado “segundo ciclo narrativo” (9) recogidos bajo el ya mencionado volumen titulado *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Y en efecto, así es, pues el Mutis narrador del volumen “*Diario de Lecumberri*” está muy distante de la calidad de las narraciones que conforman la saga de Maqroll.

“Abdul Bashur, soñador de navíos” tiene una estructura marcadamente episódica, que contrasta con las primeras novelas de la saga. Aunque, como ya dije, está plagada de alusiones a las novelas que la preceden, Mutis logra salir avante en ese homenaje a Abdul, personaje complementario del Gaviero y cómplice en múltiples aventuras y correrías, de allí que la intertextualidad esté presente cumpliendo las funciones de aclarar, complementar o ubicar los hechos que se narran.

La visión miserable e inhóspita del trópico, uno de los temas recurrentes del autor, se hace presente en el capítulo I, mediante la descripción



Caballito

de las dificultades para realizar una ceremonia de inauguración de un oleoducto en Urandá, lugar que no existe más que en la ficción narrativa, recurso al que es tan afecto Mutis de cambiar los nombres a los lugares geográficos. Pero este deterioro ambiental y social también suele retratarlos en Europa y en el Medio Oriente. Así, el capítulo II nos da cuenta del ilícito negocio de alfombras que Abdul, Maqroll e Ilona (10) realizan, con cuyo beneficio Bashur, con la aportación de Maqroll, comprará el carguero de sus sueños, el *Nebil*, fondeado en un puerto de Estambul.

Esta ilusión, el ser propietario de un barco carguero de líneas estéticas fue una constante en la vida del libanés: “Se trataba de su incesante búsqueda, por todos los puertos de la Tierra, del buque de carga ideal, cuyo diseño, tamaño y motor tenía Abdul presentes a toda hora”. (11)

La búsqueda del carguero ideal será el hilo conductor entre los diferentes episodios, cuyos

capítulos funcionan unos como recipientes de la narración de las andanzas en pos del barco soñado, y otros, muy breves por cierto, casi son ensayos sobre la experiencia vital del personaje que le permitió llegar a un acercamiento al deterioro de los sentimientos, de las cosas y del mundo mismo, como ocurre en el capítulo VII.

Así, el capítulo III presenta el episodio en el cual Bashur estuvo a punto de perder la vida a manos de un traficante famoso: Jaime Tirado, El rompe espejos, quien le quiere tender una trampa aprovechando el interés del levantino en el carguero *Thorn*, un montón de chatarra flotante fondeado en el río Mira, en la frontera de Colombia y Ecuador, en el que Jaime Tirado tiene montada una estación de radio que le comunica quien se acerca a su mansión situada río arriba. Alejandro Obregón (12), el pintor colombiano, cierra el episodio de El rompe espejos con un comentario sobre el traficante: “No crea. Esos tipos no dan para tanto. Conozco a unos pocos que se ajustan al modelo de El rompe espejos y no dan el ancho. Les falta la grandeza de los ejemplos históricos que usted acaba de citar. Siempre esconden, allá, en el último rincón del alma, a un pobre diablo. Yo creo que el mal puro es un concepto abstracto, una creación mental que jamás se da en la vida real”. (13)

Las fuentes a que acude el narrador de esta obra, ya sea otorgándole directamente la palabra, o editando y ordenando cronológicamente textos dispersos, se hace evidente cuando el narrador nos informa que a partir de la muerte de la triestina Ilona Grabowska, amiga mutua de Abdul y de El Gaviero, la vida de Abdul Bashur da un giro radical que lo hace caer al nivel de un truhan picaresco: “La vida de Abdul iba a mudar muy pronto de rumbo de manera radical. Aunque ni Maqroll, ni el mismo Bashur y menos aún, sus familiares, mencionaron esta coincidencia, *al revisar las cartas y escritos correspondientes* a lo que pudiéramos llamar la segunda etapa de la vida de nuestro amigo, es evidente que la desaparición de Ilona determinó el cambio.” (14) Aquí, además de la intertextualidad que se produce al mencionar a Ilona, asunto narrado en la novela “Ilona llega con la lluvia”, el narrador alude a sus fuentes, tal como el narrador 1 de Cervantes en el Quijote, cuando hace su aparición Cide Hamete Benengeli.

El contenido o asunto de esta novela, como en la mayoría de las que integran la saga, está

dispuesto por Álvaro Mutis para hacérselo llegar a través de tres narradores que se funden y confunden constantemente: Maqroll el Gaviero, Álvaro Mutis y un tercer elemento que es el narrador de toda la saga. Así, cada narrador asume su función en la integración del material narrativo, de diferente manera en cada novela de la saga, apareciendo y desapareciendo según las exigencias de la trama. Maqroll el Gaviero lleva el peso de la narración en obras como “La Nieve del Almirante”, si bien es el Alter ego mutisiano quien le otorga la voz, lo introduce como narrador al transcribir el diario del Gaviero encontrado en un libro adquirido en Barcelona. En “Amirbar” es también Maqroll el Gaviero el narrador principal quien cuenta los asuntos al hermano del autor y su esposa, durante una comida en California.

En “Abdul Bashur, soñador de navíos” el Maqroll narrador interviene menos (15), pero, en cambio, es una novela en la que aparecen los tres narradores que ya mencionamos. En primera instancia se hace presente Álvaro Mutis narrando su fortuito encuentro con Fátima Bashur, así como en el primer capítulo, donde lo vemos organizando un acto de inauguración de un muelle petrolero. Acto seguido la voz subordinante cede al narrador principal la voz (narrador 1), cuando no es el *alter ego* ni Maqroll quienes intervienen en el acto de contar, quien nos narra los sucesos de los capítulos II y III. Esta alternancia de narradores la reconoce Álvaro Mutis cuando se le pregunta “Tres personas o personajes se funden y confunden constantemente: Maqroll, Mutis y un tercer elemento que es el narrador de toda la saga. ¿Se pueden establecer relaciones y diferencias?” “...está totalmente en lo justo, hay tres personas distintas [...] En los libros míos el narrador forma parte de la historia, no de mi vida, pero ha sido paulatino este descubrimiento, este surgir del narrador, a tal punto que los tres episodios del “Tríptico (de mar y tierra)” se los cuentan simultánea o alternativamente al narrador personajes de esas mismas narraciones o Maqroll mismo, u otras personas con las cuales yo nunca he estado en contacto. ¿Qué pasa?, que el narrador se ha vuelto un personaje, muy útil para mí. El narrador sabe más de Maqroll que yo”. (16)

Finalmente, al escribir “Abdul Bashur, soñador de navíos” el narrador, mediante la metaficción, oscila entre el altruismo y un fin personal bien definido, pues por un lado se propone “Dejar testimonio de esta saga impar es lo que he venido intentando, si

no con la cabal fortuna, al menos sí con la ilusión de retardar en la parca medida de mis posibilidades su caída en el olvido” (17) y por otro “a tiempo que tal vez me ayude a prolongar mis nostalgias que, a esta altura de mis días, representan una porción muy grande de las razones que me asisten para continuar mi camino”. (18) Afirmación muy a tono con la de Bashur: “Ya aprendí y me acostumbré a derivar de los sueños jamás cumplidos sólidas razones para seguir viviendo”. (19)

NOTAS BIBLIOGRAFICAS Y HEMEROGRAFICAS

- (1) Estos temas o motivos recurrentes temáticos están presentes en mayor o menor medida en las siete novelas que forman el volumen “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”, las cuales aquí repetimos: “La nieve del Almirante”, “Ilona llega con la lluvia”, “Un bel morir”, “Amirbar”, “La última escala del Tramp Steamer”, “Abdul Bashur, soñador de navíos” y “Tríptico de mar y tierra”. En algunas obras, como por ejemplo, “La última escala del Tramp Steamer”, la desesperanza y la errancia se hacen presentes en Jon Iturri, pues éste no espera ya nada en este mundo, vive el día a día, pues el amor de Warda, como lo predijo Abdul Bashur, duró lo que le quedaba de vida al destartalado buque carguero (que representa a su vez el deterioro y también la errancia).
- (2) Algunas de las intratextualidades en relación con los personajes que podemos documentar a manera de ejemplo, son las siguientes: Flor Estévez, a quien Maqroll regresa a buscar al lugar denominado la Nieve del Almirante, es mencionada por Doña Empera en “Un bel morir”, refiriéndole que ésta anduvo por La Plata buscándolo. En “Ilona llega con la lluvia”, Abdul Bashur comparte el amor de Ilona con Maqroll el Gaviero, quien será protagonista de “Abdul Bashur, soñador de navíos”. En “La última escala del Tramp Steamer”, Jon Iturri y el narrador en su viaje por el río rumbo a la capital pasan por el puerto de La Plata sin detenerse, haciendo mención éste último de la problemática que allí se estaba dando, en los que Maqroll estaba implicado, de los cuales dimos cuenta al reseñar “Un bel Morir”.
- (3) La novela “2666”, incluye las novelas “La parte de los críticos”, “La parte de Amalfitano”, “La parte de Fate”, “La parte de los crímenes”, “La parte de Archiboldi” y “Narración de Loti”. Esta obra póstuma de Roberto Bolaño, originalmente estaba planeada para irse publicando por separado, pero el editor y los familiares del escritor acordaron que se publicaran en un solo volumen. Lo que las une son los feminicidios de Cd. Juárez, que en la novela se llama Santa Teresa.
- (4) Ya hemos citado en el curso de las presentes colaboraciones que Álvaro Mutis considera a sus poemas como pequeñas novelas y a sus novelas como poemas extensos.
- (5) El texto de la dedicatoria de “Abdul Bashur soñador de navíos” es el siguiente: “A la memoria de mi hermano Leopoldo Mutis, quien, antes de dejarnos, escuchó con interés el proyecto de este libro y comentó con voz que ya no era de este mundo: “Qué bien. Apenas justo con Abdul”. Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero, página 509

- (6) Este agotamiento temático no es tal, pues considérese que la desesperanza, el deterioro y la errancia se encuentran presentes en gran medida aún en esta novela, del cual Bashur es uno de sus exponentes, aunque en un modo distinto a como asume Maqroll estas características.
- (7) Mutis, Álvaro. "Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero". Alfaguara 2001. Pág. 513 (Las citas textuales se tomarán de esta edición)
- (8) *Oración de Maqroll*, tomada de Mutis, Álvaro. "Summa de Maqroll el Gaviero", (2013) Random House Mondadori, pág. 35
- (9) Conferencia dictada en la Biblioteca Nacional de Colombia por Martha Canfield, de la Universidad de Nápoles, Italia con motivo del homenaje rendido a Mutis en ocasión a sus setenta años de vida, en agosto de 1993.
- (10) Protagonista de "Ilona llega con la lluvia", segunda novela de la saga, en la cual mutis recrea a una mujer que aparece en su poesía.
- (11) "Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero", Pág. 507
- (12) Pintor colombiano. Nació en Barcelona y falleció en Cartagena en 1992. García Márquez y Mutis lo mencionan en sus textos, como un personaje incidental.
- (13) Op. Cit. Pág. 587
- (14) Op. Cit. Pág 607 (El resaltado es mío)
- (15) Aparece precedido por la voz introductoria en los capítulo VII y VIII (finales de la novela) los cuales son brevísimos (Página y media uno y el capítulo VIII donde se transcribe el *Diálogo en Belem do Pará* en el que Maqroll y Bashur conversan acerca de la muerte.
- (16) Trujillo, Julio. El testimonio de los sentidos (Entrevista a Álvaro Mutis) en la revista Universidad de México.
- (17) Op. Cit., Pág 541
- (18) Op. Cit. Pág. 542
- (19) Op.Cit. Pág. 624

